

La Experiencia Fuera del Cuerpo

El fenómeno que amplía nuestra forma de pensar.

Prof. Sebastián Sastre

La Experiencia Fuera del Cuerpo (EFC), o su equivalente en inglés *OOBE - Out Of Body Experience*, es una experiencia de origen fisiológico y natural del ser humano. Esta experiencia también es conocida como viaje o proyección astral, desdoblamiento proyección extracorporal, etc.

Según la *hipótesis del cuerpo objetivo*, todos nosotros poseemos además del físico, un cuerpo emocional, más sutil pero real y con forma muy parecida a la del propio cuerpo humano. En lugar de estar compuesto por músculos, huesos y órganos, está constituido de bioenergía. Cuando un individuo pasa por una EFC, su cuerpo emocional llamado *psicosoma*, es el que se desprende, alejándose del cuerpo físico y manteniéndose en otra dimensión.

En esta condición, todo se percibe en forma similar a lo que sería estar despierto, pero con algunas diferencias particulares. Para la enorme mayoría de los casos, las percepciones, se manifiestan obnubiladas, como una especie de sonambulismo. Sin embargo, en algunas ocasiones pueden estar mucho más amplificadas dependiendo de la lucidez de la experiencia. Estas percepciones pueden ser parte de experiencias importantes que la persona recuerda toda la vida.

Ciertos estudios han comprobado que necesitamos renovar periódicamente nuestras energías de la misma manera que necesitamos alimentarnos, tomar líquidos o dormir. La EFC funciona, en este aspecto, como un mecanismo natural para traer energía nueva al cuerpo. Todas las noches, el cuerpo emocional sale del cuerpo físico, al menos en parte, para renovar su energía en el *extrafísico*. Cuando vuelve a introducirse lo hace con energía recién absorbidas permitiendo que el organismo reciba una *ducha energética* que muchas veces es percibida al despertar como un cosquilleo generalizado y agradable.

Este proceso hace parte de un descanso normal y reparador. Todo esto funciona de manera automática, sin embargo con práctica podemos inducirlo y lo que es más interesante, lograr que actúe bajo el control de la voluntad. Por lo tanto, esto hace que sea posible controlar por medio de la propia lucidez las ocurrencias extrafísicas.

La mayoría de las personas que pasan por esta experiencia en forma lúcida, la distinguen como una experiencia sumamente agradable, pacífica y de naturaleza serena. Además la experiencia no deja dudas respecto a su realismo, descartando cualquier posibilidad de que sea una mera experiencia psicológica producto de la imaginación.

Dentro de lo que puede considerarse útil al provocar estas experiencias encontramos:

- La adquisición de ideas y soluciones originales, percibidas en la dimensión extrafísica.
- La comprensión de la naturaleza extrafísica de la conciencia. Comprobando por uno mismo que somos mucho más que el cuerpo humano que "portamos".
- Pasar por una experiencia que siempre es renovadora. Como unas mini-vacaciones del mundo físico.
- Perder cualquier preocupación respecto de la muerte biológica. Pudiendo comprenderla como un cambio más en nuestra vida concienzual que es continua y todo indica eterna.
- La posibilidad de ser un asistente en la ayuda efectiva y anónima a través del uso terapéutico de nuestras valiosas energías.

Necesitamos pensar con una mentalidad más abierta para dejar de sentirnos saturados de vivencias cotidianas y comenzar a adquirir hábitos que vayan satisfaciendo nuestras necesidades más profundas.

En ese sentido las EFC representan una propuesta productiva. Imagine lo que podría hacer al adquirir la habilidad de salir del cuerpo a voluntad. Sería una forma de que nuestras oportunidades se mantengan siempre renovables, pudiendo alcanzar niveles mayores y encontrar soluciones y experiencias más originales y avanzadas. Desde el punto de vista de la evolución individual y grupal, son todas ganancias. Haga sus propias cuentas.